

Empieza a desplazarse

Coger su juguete preferido, las gafas de papá o cualquier otro objeto deseable es su primer acicate para empezar a desplazarse.

Desde que aprende a mover la cabeza y a girar sobre sí mismo entre los tres y los cinco o seis meses, tratará de hacerse con lo que tanto desea reptando. Y cuando sus músculos le permitan mantenerse sentado sin ayuda, descubrirá lo útiles que resultan sus manos para hacerse con lo que desea, siempre que no esté muy lejos. Estira sus bracitos intentando alargarlos para atrapar lo que quiere y, si no puede, es posible que se ponga a gritar (seguro que alguien viene y se lo da).

4



5

Descubre el gateo

A partir de los seis o siete meses, en cualquier momento, descubrirá que si se pone a cuatro patas puede llegar a muchos sitios. Ha descubierto el gateo y cada uno lo ejercita a su manera: unos se desplazan de costado, otros hacia atrás, algunos meten una pierna debajo del culete y los hay que avanzan con las manos y los pies casi de puntillas.

Da igual, el descubrimiento les apasiona y algunos se convierten en auténticos velocistas que recorrerán el pasillo en un pis pas. A estos no hay que quitarles el ojo de encima porque son verdaderamente rápidos.

Ahora bien, no todos los bebés gatean y eso es tan normal como hacerlo a toda velocidad. No significa que tengan ningún problema. Es posible que permanezcan sentados hasta que un buen día se pongan de pie y empiecen a caminar. No hay nada escrito, incluso puede ser que el niño que gatea muy rápido tarde más en andar porque no lo necesita tanto como el que no gatea y tiene ganas de experimentar la libertad. ▶

